

# LA HISTORIA DEL TABACO EN PALMARES: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ORALIDAD

## II parte



### **Alicia Alfaro Valverde**

Docente asociada e  
investigadora de la  
Sede de Occidente,  
Universidad de Costa Rica.  
aalfaro@so.ucr.ac.cr

### **Maynor Badilla Vargas**

Docente de la Sede de  
Occidente e investigador  
del Centro de  
Investigaciones Históricas de  
América Central (CIHAC),  
de la Universidad de  
Costa Rica.  
mainor.badilla@ucr.ac.cr

### RESUMEN

El presente artículo corresponde a la segunda parte del trabajo titulado: "Apuntes sobre la trayectoria histórica del cultivo del tabaco en el cantón de Palmares". A diferencia del primero, este tiene como objetivo fundamental reconstruir la historia del tabaco en este cantón alajuelense mediante el recurso de la oralidad, por ello, para su realización se consideraron los testimonios de personas quienes, de una u otra forma, estuvieron vinculadas con el cultivo, el procesamiento y la comercialización de este producto. Además, se incorporó una serie de elementos de la cotidianidad, relacionados con el "manejo" de un tabacal (recolección de las hojas, secado y empabilado), así como la elaboración de puros, "cuecha" y cigarrillos, entre otros.

**PALABRAS CLAVES:** Historia, tabaco, Palmares, oralidad.

### ABSTRACT

The present article corresponds to the second part of the study: "Notes about the historical trajectory of the tobacco plantation in the Palmares country". Different from the first article, this one has as a main objective to reconstruct the tobacco history by means of the discourse in this alajuelense county, for that reason, it considers testimonies of people who in one way or the other were related with the cultivation, processing, and commercialization of this product. Also, a series of day-to-day elements related to the "handling" of a tabacal (pick up leaves, drying and empabilado), as well as the elaboration of the pure, "cuecha" and cigarettes, among others, were incorporated.

**KEYWORDS:** History, tobacco, Palmares, orality.

## Introducción

La historia del tabaco en Palmares estuvo relacionada con una serie de procesos que los cosecheros desarrollaron para producir esta solanácea. Este cantón se convirtió en el mayor productor de *hoja nicotinada* de la región y con esta actividad económica, los palmareños vieron la posibilidad de contar con un medio de vida. Además, la experiencia tabaquera propició formas de organización socioeconómicas sustentadas en el cooperativismo,

como alternativa para que los pequeños y los medianos productores de la región incursionaran en esta actividad productiva y comercial.

El cultivo de esta planta está relacionado con la conformación de las identidades palmareñas; al respecto Abarca (1999), indica que la:

*[...] microhistoria de este cantón se encuentra en sí misma en la producción, la sociedad y la política. Esa fisonomía se acomodó firmemente en la silla de la parcela agrícola con los delantales de las relaciones sociales que impulsó la siembra privada familiar de tabaco. (p. 118).*

En el cultivo, el procesamiento y la comercialización del tabaco se incorporaron niños, mujeres y hombres, cada uno con tareas específicas, lo que dio lugar al desarrollo de la especialización del trabajo para aprovechar la mano de obra familiar y, de esta manera, reducir los costos de producción y, eventualmente, obtener mayores ganancias. Por ello, el propósito fundamental de este trabajo radica en reconstruir, mediante la oralidad<sup>1</sup> la forma en que se integró la familia a trabajar en el tabaco y, a la vez, conocer las dimensiones que alcanzó su producción, en los ámbitos económico, social y cultural.

El artículo está estructurado en tres apartados: el primero, abarca lo relativo al tabaco en Palmares, más allá del ámbito económico; el segundo, valora lo concerniente al cultivo del tabaco como una actividad productiva que incorpora mano de obra familiar y, el tercero, hace referencia al proceso de cultivo, procesamiento y comercialización de este producto con base en el testimonio oral.

Para desarrollar la investigación, se consideró, como aspecto fundamental, reconstruir la historia del tabaco en Palmares por medio de las “menciones” de cosecheros y personas quienes se vincularon con la actividad tabaquera. Para tal efecto, se diseñó una guía de entrevista directa que sirvió para orientar la conversación con los sujetos de la información.

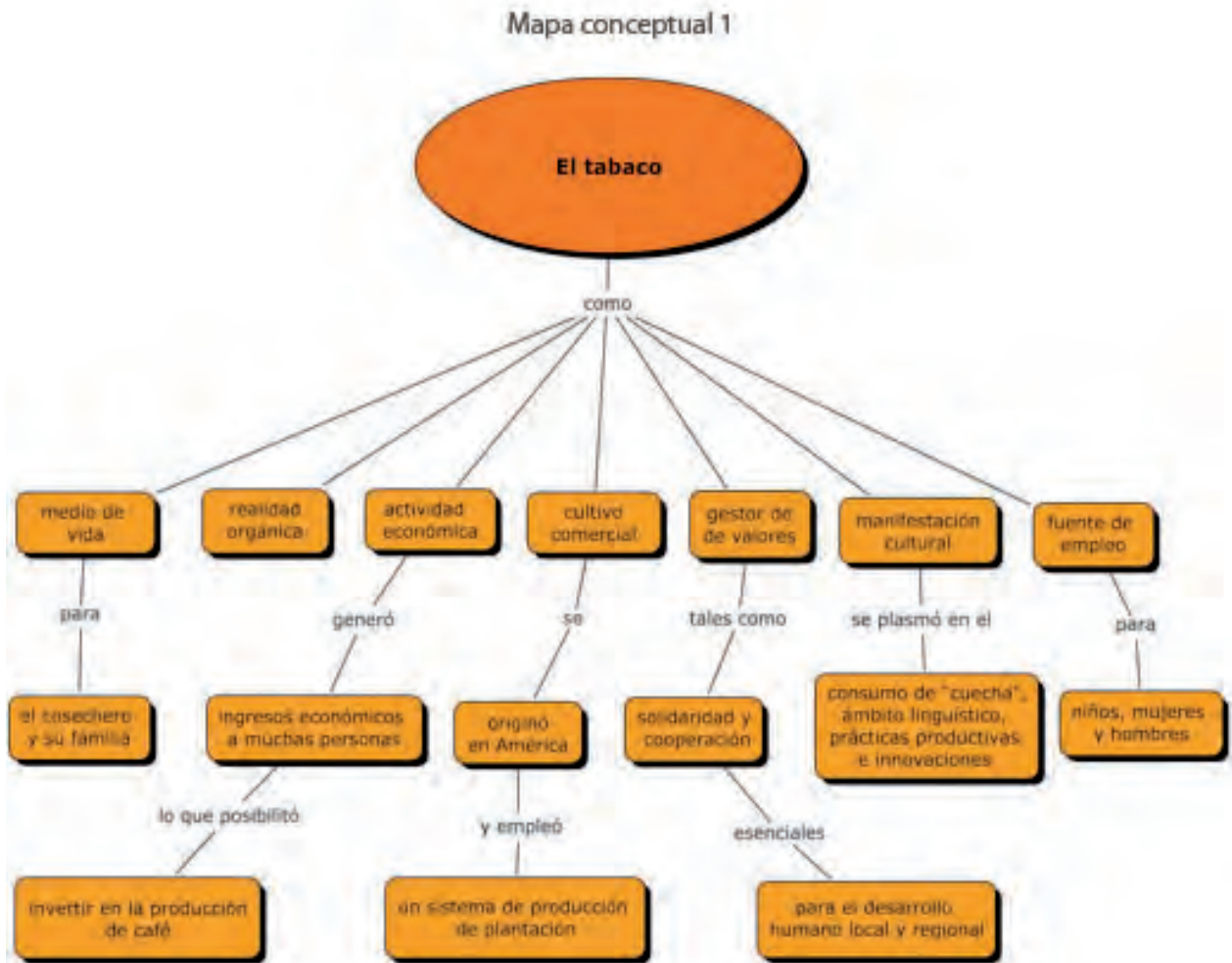
## **El tabaco en Palmares, más allá de una actividad económica**

La producción de tabaco en el cantón de Palmares trascendió la esfera económica para convertirse en una actividad que aglutinaba una serie de manifestaciones sociales, culturales y políticas los cuales contribuyeron a “fraguar” la identidad de los pobladores de esta comunidad.

En el Mapa conceptual 1 se detallan las diversas dimensiones que alcanzó el tabaco. Como producto que sustentó la economía local, entre ellas destaca la económica, la cultural y la relativa a valores y principios, base fundamental para el desarrollo de la capacidad organizativa del cantón, cuya máxima expresión se evidencia en la trayectoria histórica del cooperativismo en Palmares, tal y como se abordó en la primera parte de este trabajo.

La actividad tabacalera se constituyó en una fuente generadora de empleo para los pobladores de Palmares; promovió oportunidades de trabajo para hombres, mujeres y niños. Además, alrededor del cultivo de esta planta se gestaron vínculos que iban más allá de las relaciones de carácter familiar, para conformar organizaciones como las cooperativas. Al respecto Abarca (1999), indica:

*El aumento de la producción comercial de la hoja nicotinada, gestó las luchas para venderla en las casas procesadoras. De ahí se levantó, cual adolescente rebelde, la experiencia del procesamiento manual de puros y cuecha, y la odisea fabril con capital colectivo, cooperativo, para la elaboración de cigarrillos. Las vicisitudes agrícolas, comerciales y empresariales movieron las actitudes políticas del campesinado. (p. 118)*



Como bien lo indica este mismo autor: “[...] los tabacaleros contribuyeron a la vinculación efectiva de la producción local con el mercado interno y a la diversidad social del Cantón, hasta la década del sesenta del siglo XX cuando se impuso el monocultivo del café”. (p. 121).

Coincidiendo con Abarca (1999), Hidalgo (2008) indica lo positivo que fue para Palmares el cultivo del tabaco y plantean que: “[...] para mí fue positivo, la mayoría de Palmares tenía una gran economía producto del tabaco. Además, mucha gente vivía de eso, daba mucho trabajo”.

De igual manera, Estrada (2009) hace alusión a la importancia que tuvo el tabaco para los palmareños, cuando describe que:

*“Debido a la producción de tabaco, se establecieron purerías aquí en Palmareños, y muchas en San Ramón, todavía hoy existen algunas”.*

*“El tabaco era el cultivo más importante de Palmareños, todo el mundo sembraba tabaco, también maíz, frijoles para el gasto y después café”.*

*“La experiencia de cultivar tabaco fue positiva en la medida que “abrió el camino al cooperativismo en Palmareños. Años después, se establecieron otras cooperativas, como la de caficultores, fue magnífico, excelente, una buena experiencia, puede decirse que abrió la puerta para la producción del café”.*

De acuerdo con Estrada (2009), puede afirmarse que los habitantes del cantón de Palmareños vivieron diversidad de experiencias estrechamente relacionadas con la producción de tabaco. El siguiente mapa conceptual incorpora las actividades descritas por la informante, que resultan de especial interés para este trabajo.



La actividad tabaquera, en los niveles local y regional, incorporó una serie de procesos socioeconómicos y culturales que contribuyeron con el desarrollo de diversos cantones del sector noroccidental del valle Central costarricense.

Desde una perspectiva más general, el tabaco incorpora una serie de elementos que son fáciles de identificar y en el siguiente mapa conceptual se muestra cómo, alrededor de este producto, se gestaron procesos de gran relevancia que influyeron en la dinámica socioeconómica y cultural de Palmares.



En las décadas de 1940 y 1950, Palmares fue uno de los mayores productores de tabaco de la provincia de Alajuela. Según Vargas (2008):

*[...] casi setenta años atrás no había trabajo y llegaron las compañías<sup>2</sup>, con las cuales se firmaron contratos. Uno de los lugares del cantón, donde se buscó cosecheros, por parte de los representantes de las empresas tabacaleras extranjeras y funcionarios de los bancos, fue el Rincón de Zaragoza. Dichos contratos le aseguraban a los productores, no solo la compra de la cosecha sino, también, que el sistema bancario los financiara, razón por la cual el cultivo se fue extendiendo a otros distritos, como Esquipulas, Buenos Aires y Granja.*

Los contratos *despertaron* el interés de los palmareños por la siembra del tabaco, pues este producto se había convertido en el principal mecanismo de sustento familiar; mediante estos, se podía integrar a todos los miembros<sup>3</sup> en el proceso productivo y, posteriormente, se realizaba la entrega de los bultos con hojas nicotinas a la compañía con la que se había establecido el contrato.

Al respecto, Hernández (2009) describe la forma en que se daba el trasiego de tabaco de San Rafael de San Ramón a Palmares e indica que:

*El tabaco había que seleccionarlo en lo que se conocía como primera, segunda y tercera. Debía estar bien seco y de color amarillo. Las compañías manufactureras de cigarros solo recibían el tabaco en Palmares, a quienes tenían cuota de entrega y únicamente durante el día asignado por la compañía. Los poseedores de la cuota eran productores de Palmares y con el tabaco que producían a algunos no les alcanzaba para cumplir con la cuota, y otros no producían nada del todo, entonces, los productores de San Rafael negociaban con estos señores un porcentaje del valor del tabaco para así poder venderlo a esas compañías. El transporte se realizaba en carreta de bueyes por el camino de La Cima y La Granja, se salía en la madrugada porque el viaje duraba tres horas o más y había que llegar a hacer fila. Debido a que los encargados por parte de las compañías eran muy estrictos, a veces a la hora de la entrega no recibían alguna parte o la totalidad de la carretada de tabaco, esto por no estar bien seco o no tener el color requerido; entonces había que regresar a la casa con la carga, para venderla en San Ramón a precios más bajos, ya que ese tabaco se destinaba a la fabricación de puros (p. 135).*



Sr. Reynaldo Arias Vargas, delegado del Banco Nacional de Costa Rica inspeccionando plantaciones de tabaco en Palmares. Década de 1940. Fuente: Fotografía Aníbal Arias Monge.

## **El cultivo del tabaco, una actividad artesanal y familiar**

En el cultivo del tabaco, tanto las mujeres como los niños, desarrollaban actividades semejantes, por ejemplo, “[...] se encargaban de la clasificación, amarrar tabaco que iba en rollos, más o menos de media libra, para luego pasar a la varilla, juntar la bajera (hojas secas que produce la mata de tabaco de abajo hacia arriba)” (Vargas, 2008).

Hidalgo (2008), por su parte, describe el trabajo que desarrollaban las mujeres, especialmente cuando había que empabilar.

*[...] Cuando el tabaco está sazonando, uno calcula que esté amarillo, se coge un poco de hojas, por ejemplo, coger tres partes, tomar cuatro o cinco hojas de abajo, luego media mata y luego el resto, se amontona y luego se va empabilando, que es en varillas con pabilo lo va amarrando y empabilando, es donde se ocupan muchas personas. Uno para que alcance las hojas y otros para que se lleven las varillas, unos jalando tabaco, otros jalando tabaco para las estufas para secarlo más rápido (tres o cuatro días), porque existían dos formas para secar el tabaco, que era en las estufas, y al sol (que podía tardar hasta un mes para secarse), esto se hace en una talanguera, para evitar que se moje, porque se pierde, se pudre. Ese proceso tarda más o menos un mes.*



Miembros de la familia Solórzano. Productores de tabaco. Al fondo se observa la estructura de una de las estufas utilizadas para secar el tabaco. Buenos Aires de Palmares. Año 1940. Fuente: Fotografía Aníbal Arias Monge.

## La oralidad y la producción de tabaco

Para cultivar tabaco era necesario contar con el terreno ideal para hacer los semi-lleros, que luego eran transplantados al campo o área que había sido preparado para tal efecto. Según Hidalgo y Vargas (2008), Palmares contaba con esa ventaja, en comparación con otras áreas geográficas del país; las condiciones climáticas y la topografía también ayudaban para la producción tabacalera. Este cultivo se adapta muy bien al terreno arcilloso, pero es difícil de trabajarlo. Vargas (2008) insistió en que la selección de un buen terreno, *“lo más plano posible”*, limitaba la aparición de plagas y, como consecuencia de ello, se evitaba el uso de fungicidas y plaguicidas, de ahí que se pueda afirmar que el tabaco que se producía *“era orgánico”*.



Don Daniel Hidalgo empabilando tabaco. Buenos Aires, Palmares. Alajuela, 2008.  
Fuente: Fotografía Maynor Badilla Vargas.

Las plantaciones de tabaco estaban determinadas *“[...] por los contratos que se establecían con las compañías, se podía obtener un contrato por 30 ó 40 quintales (un área de manzana y media de cultivo)”* (Vargas, 2008).

El cultivo del tabaco, al igual que el de otros productos, tenía una serie de procedimientos; al respecto, Hernández (2009) manifiesta:

*El tabaco era de mucho cuidado, comenzando con el almacigal, palear bien las eras o los lomillos, transplantar el almácigo, abonar y limpiar bien el tabaco, saber capar y deshijar las plantas y, cuando todas las hojas estaban sazonas, cortar las plantas, manearlas y después colgarlas*



*en las talangueras para secarlas al sol. Una vez secas, se les despegaban las hojas y se preparaban en rollos para hacer los puros o para mascar. Este proceso se hacía con una prensa. Los dos usos que se le daban al tabaco eran bastante interesantes, tanto el de arreglar para cuecha como el de hacer puros, labor que casi siempre lo hacían las mujeres. (p. 132).*

*El secado de estas plantas, algunos las hacían por medio de estufas, y otros en la forma tradicional, usando talangueras, o sea secado al sol. (p. 132).*

*Estas se hacían en el mismo lugar donde estaba sembrado el tabacal, casi siempre era un lugar alejado de las casas de habitación y como el tabaco tenía un valor bastante considerable, los dueños iban todas las noches a cuidar las talangueras para que no les robaran el tabaco. Ir a dormir en una talanguera era una experiencia bonita y agradable, se acondicionaba una parte de la talanguera como cuarto para dormir, el cual se cerraba por encima y por los lados con rollos de hojas secas de banano bien amarradas a varillas de cabuya o caña blanca. El piso también estaba cubierto con un grueso colchón de las mismas hojas. Dormir en ese ambiente era una experiencia muy interesante, rodeado de naturaleza, buena conversación, y por lo general con una botella de agüadulce o café y tortilla hecha con manteca de res. (p. 134).*

De acuerdo con Vargas (2008):

*"[...] antes de cultivar el tabaco se limpia muy bien el terreno, pero no se bota la basura, no se quema, más bien se acordonaba y se llenaba de tierra hasta formar un surco en el cual se sembraba maíz. Algo importante es que todos los años se daba vuelta al terreno, en donde la basura era el abono del mismo, a diferencia de ahora, que se quema y se deja lavado. En los surcos era donde se sembraba el tabaco. Las semillas que se cultivaban eran dadas por las fábricas, el tabaco más cotizado era el Virginia Amarillo, los otros eran más corrientes".*

Este cultivo posibilitaba trabajar, de seis de la mañana a cinco de la tarde, más o menos diez horas en el tabacal. En este periodo de tiempo, los cosecheros, ayudados con herramientas, como machetes y palas, desarrollaban el siguiente proceso:

*"Inicialmente, los cosecheros de tabaco de Palmares, conseguían las semillas en la tabacalera y después intercambiaban con productores de San Ramón de Calle Orozco o Calle Zamora. Después cada productor aparta sus propias semillas para reproducirlas".*

*"Se clasifican las semillas, entre ellas: Virginia Negro y Virginia Amarillo, pues de estas variedades se lograba extraer tabaco de primera, segunda, tercera y especial".*

*"Una vez seleccionadas las semillas, se limpia el terreno y se hace un lomillo donde se depositan para hacer el almacigal".*

Según Hidalgo (2008), por ejemplo:

*"[...] para sacar tres mil matas o cinco mil matas, se preparan dos lomillos de cuatro metros".*

*"Se limpia el terreno con la ayuda de la pala y se hacen lomillos, se transplanta el almacigal, casi siempre en los meses de setiembre y octubre, luego se abona, se atomiza y se deshierba en diferentes ocasiones. El tabaco se siembra, más o menos, a una vara de distancia una mata de la otra, como cinco cuartas".*



Don Daniel Hidalgo preparando las talangueras de tabaco. Buenos Aires, Palmares. Alajuela, 2008.  
Fuente: Fotografía Maynor Badilla Vargas.

El cosechero deshiebaba el terreno hasta cuatro veces, con el propósito de que permaneciera limpio de malezas que compitieran con la solanácea y que, eventualmente, provocara que el tabaco perdiera calidad.

Una vez que la planta de tabaco *"se desarrolla"* y tiene forma de arbusto, se *"poda"*, se le arranca la cima del tallo para que este siga creciendo y las hojas sean más robustas. Luego se cortan las hojas de la parte inferior del tallo; a este proceso se le conoce con el nombre de *"bajera"*, para eliminar hojas secas, dañadas y delgadas (de mala calidad). Posteriormente, el cosechero corta los retoños (*"deshije"*). Todos estos pasos tienen un fin determinado: hacer que la planta se nutra y crezca, para que produzca hojas grandes, fuertes, con buen peso y textura saludable.

Como complemento a lo indicado, Vargas (2008) explica los procesos de corta, así como los que se seguían para secar el tabaco: en estufas y secado al sol. En relación con la corta del tabaco, se seguía el procedimiento que se describe a continuación:

*[...] se cortaba la mata y en mancuerna (de dos en dos) se unía con una daga de itabo, para colgarlo en una tarima o talanguera, que tenía la función de exponerlo al sol para que se secara, esto tardaba un mes, por ahí [...] se cubría de día y de noche, los primeros días se dejaba para que se "mayer" y luego se ponen hojas de plátano. Luego viene el proceso de clasificación que consistía en seleccionar las hojas del tabaco, habían como cinco clases: bajera, tercera, segunda, primera y especial (Vargas, 2008).*

En cuanto a los sistemas de secado, Vargas (2008) describe que:

*[...] además del secado al sol, existía otro sistema, el de las estufas, que era un galerón de seis por seis, por diez de alto, con tarimas dentro de la estufa; tenía quemadores abajo para secarlo y un calentador a base de canfín. En lugar de durar un mes, se secaba en cinco días, la estufa tenía ventilación, eso ayudaba a que se secara más rápido. Una estufa, al día, se cargaba con ciento cincuenta quintales, todos los días había que encender la estufa, porque permanecía encendida un máximo por semana.*



Luego de cosechar el tabaco, los productores lo almacenaban en bodegas. En Palmares hay una que actualmente se ubica en el Club de Amigos. Según Estrada (2009), entre los tabacaleros que llevaban a cabo esta práctica estaban: "Macho" Urpí, Carlos Álvarez, Misael Álvarez y "Paco" Rodríguez.

En este cantón alajuelense era bastante común encontrar parcelas cultivadas con tabaco, asociadas con productos para el consumo diario, como yuca y tomate. También muchas personas tenían una vaca "para el gasto" (Estrada, 2009).

## **La cotidianidad del cultivo y producción del tabaco**

¿Qué generaba producir tabaco?

Alrededor de cultivar, producir y preparar el tabaco para venderlo o para emprender la elaboración de puros, se desarrollaron niveles de socialización ligados a la especialización de la mano de obra, de las estrategias de producción, de las técnicas e instrumentos de trabajo, entre otros.

Entre los valores que se promovieron en torno al cultivo y la producción del tabaco, destacó la solidaridad y la cooperación que hubo entre los productores y entre estos y sus familias, además de sentimientos de comunidad y copertenencia que, probablemente, coadyuvaron para el establecimiento del sistema cooperativo en el cantón, el cual se mantiene hasta la actualidad.

En esta misma línea, surgieron otros aspectos que conviene tener en cuenta: con el tabaco se abrieron espacios y oportunidades de empleo, así como el logro de experiencias de aprendizaje espontáneas; tanto hombres como mujeres, de una u otra forma, estaban ligados a las diversas fases de la economía tabacalera (platación, proceso de producción y comercialización), de forma tal que, en los niveles local y regional, el tabaco asumió un rol protagónico en la vida económica de una buena parte de los habitantes de este sector del país.

La actividad tabacalera constituyó una fuente importante de trabajo pues, mediante ella, muchos agricultores lograban llevar el sustento a sus familias, gracias a la retribución que obtenían por sus jornales y, en el caso de los dueños del producto, estos conseguían cierto margen de ganancias al comercializarlo.

Los testimonios de Hidalgo (2008) y Vargas (2008) permiten afirmar que la actividad tabaquera en Palmares, en épocas pasadas, estuvo asociada con una serie de aspectos: social, económico y cultural, tal y como se sintetiza en el cuadro siguiente.

**Cuadro 1**  
**El tabaco y su relación con la dinámica socioeconómica y cultural**

Aspectos	Especificaciones
<b>Social</b>	<p>El cultivo del tabaco promovió la socialización, en la medida en que dicha actividad integró hombres (jefes de familia), mujeres (esposas, madres) y niños. La forma de interactuar y de integrarse era diversa y estaba determinada por el sistema de cultivo, producción y comercialización del producto. Había responsabilidades o tareas, como lo menciona Hidalgo (2008), que emprendían las mujeres, pues era una labor apropiada para ellas. Entre esas actividades estaba separar el tabaco, para determinar la calidad (primera o especial, segunda y tercera). Otra de las actividades que, generalmente, realizaban las mujeres, era empabilar. La práctica de mascar "cuecha" era exclusiva de los hombres, "[...] ellos eran los que mascaban y tiraban la cuecha a un lado, porque era mal visto que una mujer fumara o mascara. Los escupetazos eran muy comunes en las aceras. Una mujer decente no debía fumar en público, era una negación total, socialmente no era bien visto" (Estrada, 2009).</p>
<b>Económico</b>	<p><i>"Es una actividad económica, una forma de subsistir"</i> (Vargas, 2008).</p> <p>El éxito comercial del tabaco propició que, en casi todo el territorio de Palmares, se intensificara su cultivo.</p> <p>El tabaco dio origen a la manufactura y consumo de cigarrillos, cigarrillos amarillos, los puros y la "cuecha".</p> <p>La mano de obra que trabajaba en los tabacales estaba conformada por hombres y mujeres y las tareas por realizar estaban bien definidas.</p>
<b>Cultural</b>	<p>Palmares tiene el <i>"sello del tabaco"</i>, con un apodo conocido en muchos lugares del país, los <i>"cuechas o cuecheros"</i>, esto debido al auge que tuvo este producto entre los pobladores de la región de Occidente.</p> <p>En el nivel lingüístico surgieron diversas frases y palabras ligadas con el tabaco, por ejemplo: <i>estufas, talanguera, empabilar, capar, cuecha, breva y lomillo</i>, entre otras.</p>

<p><b>Cultural</b></p>	<p>De acuerdo con Hidalgo (2008), los señores usaban el tabaco para mascararlo. Esto se lograba a partir de la mezcla de la hoja nicotinada, con el "dulce de tapa", lo que daba como resultado la apetecida "cuecha".</p> <p><i>"La cuecha se preparaba [...] se coge el tamaño de primera, o sea, grande, que tenga buen precio, se hace un poco de dulce, las hojas se ponen ahí, se unta de dulce, se guinda, se seca un poco y se pasa a una prensa para hacerlo en bultos, las prensas eran hechas de madera, las hacía uno, con tornillos que se van socando. Luego de que la hoja se prensaba, salían en pacas y esas pacas se vendían".</i></p> <p>Según Hidalgo (2008), algunas prácticas asociadas a la producción de tabaco en Palmares, eran las siguientes:</p> <p><i>"Cuando se empabilaba, se realizaban competencias, a ver quién empabilaba más rápido".</i></p> <p><i>"Producir tabaco es bueno para la salud mental, no es un trabajo fuerte, es hasta entretenido".</i></p> <p><i>"En el mercado Central de San José surgió un negocio que se llama "La Mata de Tabaco"; tiene alrededor de treinta años de existir; el dueño se llama Alfredo, ahí se vendía tabaco palmareño".</i></p> <p><i>"El tabaco se machacaba y se tiraba la cuecha, eso era muy común aquí en Palmares, seguro por eso nos llaman los cuecheros".</i></p> <p>Estrada (2009) comenta cómo jugaban con unos gusanos que aparecían en el tabaco, "[...] se recogían los gusanos por la noche y se echaban en un tarro para quemarlos con gasolina, era una gozada".</p> <p><i>"Cuando los cosecheros iban a llevar el tabaco para almacenarlo en la bodega, las calles eran de lastre, entonces uno podía oír las carretas donde pasaban para trasladar el producto" (Estrada, 2009).</i></p> <p>El tabaco generó diversas prácticas, como juegos. Estrada (2009) se refiere a los juegos que practicaban en ese momento: "[...] jugábamos debajo de las talangueras caseras, donde se ponían manteados, a las escondidas".</p>
------------------------	---

**Fuente:** Elaboración de los autores, a partir de las entrevistas realizadas, 2008.

En la actualidad, las plantaciones de tabaco de Palmares son sumamente escasas y, según los entrevistados, no es rentable producirlo a pequeña escala debido a la estrechez del mercado y, sobre todo, al escaso consumo de puros y "cuecha", principalmente.



Don Juvenal Vargas y su purería. Buenos Aires, Palmares. Alajuela, 2008.

Fuente: Fotografía Maynor Badilla Vargas.

## La siembra del tabaco decae

Según Vargas (2008), la caída del cultivo del tabaco en Palmares se originó por varias razones, pero una de las más importantes se debió:

*"[...] al poco apoyo que ofrecían las compañías a los tabacaleros para sembrar tabaco, estas comienzan a restringir los contratos y a exigir mejor calidad, por lo que las personas comienzan a cambiarse a sembrar café, después siguió que el agricultor tenía las dos cosas y se aprovechaba al máximo la familia, ya que había poca educación, si acaso hasta el sexto año".*

Para Hidalgo (2008), las razones que contribuyeron a la caída de la producción del tabaco en Palmares están estrechamente relacionadas con diversos aspectos, entre ellos:

*"Antes se compraban aquí los cigarros, pero luego se comienza a importar los cigarros, las fábricas comienzan a cerrar porque se vendía poco". "Cuando las compañías cerraron, mucha gente se fue para Pérez Zeledón y comenzaron a producir allá".*

Estrada (2009), por su parte, indica que:

*[...] el auge del café propició que el cultivo del tabaco decayera y además el mal trato de las compañías, pues entregaban tabaco de primera, se los calificaban de segunda, a raíz de esto les pagaban mal. La gente se fue decepcionando; era un monopolio.*

## La manufactura de puros: una actividad femenina

Vargas (2008) destaca que las mujeres eran las mejores haciendo puros, e incluso afirma que:

*Aquí en Palmares y San Ramón, la mujer que no era purera, era maestra. Había tal vez diez o más fábricas de hacer puros. El puro se consumía mucho, los hombres los consumían y las mujeres los hacían; había señoras que hacían cigarrillos amarillos, que eran muy baratos, porque se hacían con papel amarillo especial de España, que no daba sabor a papel. Además, se hacían picaduras que sí eran consumidas por mujeres. La mujer casi no fumaba, esa era una tarea de hombres, no era bien visto.*

Este mismo cosechero relata cómo la actividad tabacalera era un asunto de familia y, también, la forma en que sus padres trabajaban dicho cultivo, a tal punto que su padre llegó a montar una purería ("fábrica" donde se hacen puros) en San Ramón<sup>4</sup>, donde tenía trabajando alrededor de 40 mujeres, que hacían puros. Además agrega que: *[...] sin lugar a dudas San Ramón era más bueno en este trabajo de hacer puros y que todavía quedan personas que los hacen* (Vargas, 2008).

## Conclusiones

La investigación oral, por medio de la recuperación de los testimonios de personas vinculadas con el cultivo, procesamiento y comercialización del tabaco, permitió la *“reconstrucción de la otra cara”* del significado de la producción tabacalera para la historia de Palmares.

La producción tabaquera en Palmares no solo fue el medio de vida de muchos cosecheros y su familia sino, también, un elemento generador de cultura. En este sentido, el grupo familiar desempeñaba una función de relevancia, pues en esta actividad participaban hombres, mujeres y niños quienes realizaban labores diversas y especializadas.

El desarrollo tabacalero de este cantón alajuelense promovió la aparición de una serie de prácticas culturales que, en la actualidad, identifican a sus pobladores. Los habitantes de Palmares son reconocidos como *“cuecheros”*, debido a la producción y organización que se dio alrededor del tabaco.

El tabaco, como realidad orgánica, creó un sinfín de relaciones, no solo porque generó trabajo sino, también, *“una arquitectura social”* valorada por el hacer cotidiano de las personas, las relaciones interpersonales que se establecen entre ellas, los niveles de socialización, los intercambios comerciales y de ideas en torno a la producción de un solo producto.

## Glosario

**Almáciga.** *“Terreno donde se encuentran las simientes de plantas nacidas en almácigas”* (Quesada, 2001: p. 43).

**Almácigo.** *“Mata de uno o dos años extraída de una almáciga”* (Quesada, 2001: p. 43).

**Acordonado.** *“Echar la basura del cafetal al centro de la entrecalle, de modo que quede acomodada en forma de cordón”* (Quesada, 2001: p. 34).

**Bajera.** Hojas de tabaco que estaban más cerca del suelo y que no constituían el tabaco de mejor calidad.

**Capar.** *“Cortar la parte superior de un tallo de tabaco, de café o de cualquier otro cultivo”* (Quesada, 2001: p. 93).

**Cuecha o breva.** *“Porción de tabaco mascado”* (Quesada, 2001: p. 147).  
*“Las hojas del tabaco se prensaban y se les pasaba dulce; el mascar era muy propio de los jornaleros y adultos mayores”* (Estrada, 2009).

**Empabilar.** Unir con pabilo las hojas del tabaco para el proceso de secado en las talangueras o en las estufas.

**Estufas.** Consistían en estructuras verticales, tipo galerón, de aproximadamente 36 metros de área, por diez de altura. Las hojas de tabaco se colgaban sobre varillas y estas se ubicaban de forma escalonada en el interior de las estufas. El proceso de secado se efectuaba a partir del calor que emanaba y ascendía de la combustión del canfín, que era el carburante empleado para propiciar el proceso de secado de las hojas del tabaco.

**Lomillo.** *“Era angosta de una sementera”* (Quesada, 2001: p. 229).

**Purería.** Sitio donde se manufacturan y comercializan los puros.

**Talangueras.** "Armazón de madera que consiste en dos arcos sobre los cuales se colocan las varillas donde se atan y cuelgan las hojas de tabaco" (Quesada, 2001: p. 33).

## Notas

- 1 *La fuente oral representa el registro de las palabras de un protagonista o de un testigo presencial. Es, por tanto, un instrumento para el estudio de la historia contemporánea. Además, la fuente oral es una creación provocada por el historiador según ciertos criterios selectivos. La tradición es un saber acumulado y transmitido por generaciones.* (Acuña, 1989: p. 244).
- 2 Las transnacionales tabacaleras que arribaron a Costa Rica desde las primeras décadas del siglo XX fueron la Republic Tobacco Company y la Tabacalera Costarricense.
- 3 *Producir tabaco no era un negocio, sino más bien una forma de subsistir en donde trabaja la familia, donde se trabajaba casi todo el año en lo propio y luego se cosechaba maíz y frijoles, en el mismo terreno"* (Vargas, 2008; entrevista directa).
- 4 En este sentido, es oportuno indicar que el Museo de San Ramón posee un amplio acervo acerca de la actividad tabacalera en la región de Occidente, especialmente del cantón de San Ramón, que incluye información gráfica y documental.

## Bibliografía

- Abarca, Carlos. (1999). *Siglo y medio de identidades palmareñas*. Editor Carlos Abarca Vásquez. Alajuela, Costa Rica.
- Acuña, Víctor. (1989). La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales. En: Fonseca C., Elizabeth. *Historia: teoría y métodos*. San José Costa Rica: Editorial EDUCA.
- Arroyo, Víctor. (1971). *El habla popular en la literatura costarricense*. San José, Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.
- Enríquez, Francisco. (2004). *Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Hernández, Carlos. (2009). *San Rafael: su ayer y su gente*. San Ramón, Alajuela. Coordinación de Investigación. Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.
- Quesada, M. (2001). *Nuevo diccionario de costarriqueñismos*. 3.ª ed. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.



## **Entrevistas**

Estrada, María Eugenia. (2008). Palmares. Alajuela (11 de marzo, 2009: 3 p.m.)

Hidalgo, Daniel. (2008). Buenos Aires, Palmares. Alajuela, (20 noviembre, 2008: 8.30 a.m.)

Vargas, Juvenal. (2008). Buenos Aires, Palmares. Alajuela. (11 de noviembre, 2008: 2.00 p.m.).